

Mi débil planta dirija. . . .
Paso! . . . ¡atrás! paso á la hija
Del Rey Felipe Segundo.

*(Caen todos de rodillas, y Angélica se re-
tira majestuosamente, dejando á Lope
una inmensa mirada de cariñoso amor.)*

FIN DEL ACTO SEGUNDO.



ACTO TERCERO.

Cámara pequeña. Puerta al fondo; otra á la derecha del actor, que conduce al aposento de Angélica, y junto á esta puerta, un reclinatorio. A la izquierda, otra puerta que dá á un pasadizo que comunica con la Iglesia del Convento, y cerca de esta puerta, una mesa y un sillón. Una luz encima de la mesa.

ESCENA PRIMERA.

DON GASPAR y SANTOYO.

GASPAR.

¿Y quién le contó esa historia?

SANTOYO.

Yo, señor, yo. . . .

GASPAR.

¡Por mi vida!

Debió quedar escondida

Para siempre en tu memoria.

Debió en secreto profundo

Su origen permanecer. . . .

¡Ay! si lo llega á saber

El Rey Felipe Segundo!

SANTOYO.

El Rey, señor, sabe bien

Cómo le sirvo. El ignora
Lo que su hija sufre y llora....
—¡Si lo supiera también!
Yo escribiré, pues me exalta.
De mi señora el dolor,
Cuál la trata su tutor
Don Iñigo de Peralta.

GASPAR.

¡Ay de tí!

SANTOYO.

¿Me amenazáis?

GASPAR.

Bien pudiera.

SANTOYO.

No os ofendo.

GASPAR.

Esa altivez....!

SANTOYO.

Me defiendo;

Es que colérico estais,
Tal vez por la pesadumbre
De anoche; pues bien se vé,
Que ni al respeto os falté,
Ni faltar es mi costumbre;
Mas os advierto, señor,
Que á Doña Angélica aquí
En nombre del Rey serví.
Ni á vos os tengo temor,
Ni temor tengo á la ley,
Que afianzando mi derecho,
Guardada sobre mi pecho

Llevo una carta del Rey.

GASPAR.

(*Aparte.*)

Del Rey!...

SANTOYO.

Y si ella me diera

Poder, Don Gaspar, bastante,
Doña Angélica al instante
De este convento saliera.

Y si vos....

GASPAR.

Amenazaros

No he pretendido en verdad,
Santoyo.... Mas contestad
Lo que voy á preguntaros.

SANTOYO.

Hablad, decid qué os aqueja.

GASPAR.

Anoche vuestra señora
Con un galan á deshora
Hablabá desde la reja
De vuestro propio aposento.

SANTOYO.

Ya lo sé.

GASPAR.

¿Quién era ese hombre?

SANTOYO.

Lo ignoro.

GASPAR.

¿Ignoráis su nombre?

¡Es extraño!

SANTOYO.

Yo no miento.

GASPAR.

¿Y permitísteis?...

SANTOYO.

Sí tal.

GASPAR.

¿Sin conocerlo? No infiero....

SANTOYO.

Ese hombre es un caballero.

GASPAR.

¡El caso es original!

Pues sin conocerlo vos

Descubristeis el arcano

De su condicion....—Villano

Pudiera ser ¡vive Dios!

SANTOYO.

Mirad que os ciegan los celos....

Don Gaspar, perdeis la calma!....

Cuando hay nobleza en el alma

Nada importa un nombre.

GASPAR.

¡Oh cielos!

SANTOYO.

Y tan generosa accion

Tuvo ese galan conmigo

Que, cual lo siento lo digo,

Conquistó mi corazon.

Además que mi señora

Le ama....

GASPAR.

Callad.

SANTOYO.

Y es en vano,

Que la trateis inhumano.

¡Si supiérais cuánto llora!

GASPAR.

(Aparte.)

Es inútil.... Nada puedo

Sacar en limpio de aquí,

Ni he de alcanzar, pese á mí,

Infundir á este hombre miedo.

(Alto.)

Vuestra señora desea

Hablarme.... Ya podeis, pues,

Decirle que un honor es

Que su servidor la vea. [*Vdse Santoyo.*]

ESCENA II.

PERALTA y DON GASPAR.

GASPAR.

(Llamando.)

Peralta.

PERALTA.

Habeis conseguido....

GASPAR.

Nada.

PERALTA.

Ya sabeis mi intento.

GASPAR.

Si no nos vamos con tiento

Dad el lance por perdido.
El sirve al Rey de esa suerte.

PERALTA.

Vanos temores calmad:
Contra la santa hermandad
No puede más que la muerte.

GASPAR.

¿Prenderlo?

PERALTA.

Se le asegura,
Para que en negar no insista;
Que no hay lengua que resista,
Don Gaspar, á la tortura.
Vereis cómo nos confiesa
Quién es ese hombre.

GASPAR.

Id con Dios

Y hacedlo.

PERALTA.

Mendoza, y vos
No olvideis vuestra promesa.
Mas él viene.

ESCENA III.

GASPAR, PERALTA y SANTOYO.

SANTOYO.

Caballero,
No tendreis que aguardar mucho.

PERALTA.

Señor Santoyo....

SANTOYO.

Os escucho.

PERALTA.

Seguidme, que hablaros quiero.
(*Vánse Santoyo y Peralta.*)

ESCENA IV.

GASPAR y despues ANGELICA.

GASPAR.

Yo cayó; cayó en la red
Que Peralta le ha tendido.
¡Pobre Santoyo!.... Oigo ruido.....

ANGÉLICA.

Dios guarde á vuestra merced.

GASPAR.

El á vos. (*Alto.*)
(*Aparte.*) ¡Cuánta hermosura!

ANGÉLICA.

Perdonadme si os molesto.

GASPAR.

No hay razon, señora, puesto
Que es serviros mi ventura.

ANGÉLICA.

Bien, Don Gaspar; y aunque amada
De vos, mi desden os ciega,
No os olvideis de que os ruega
Una mujer desdichada.
Ayer, aunque el alma mía
Jamás odiar ha sabido,
Odio por vos ha sentido;
Le robábais su alegría;
Pero hoy.... ese es mi secreto,

No me preguntéis por qué,
Siento por vos yo no sé
Qué misterioso respeto.
En nombre de él os suplico,
Y no he de rogarlo en vano,
Que prescindais de mi mano
No ignoro que os sacrifico,
Yo leo en vuestro semblante
El acerbo sufrimiento
Tened piedad un momento:
Compadecedme un instante.
¿Qué puede débil mujer
Si de otra cosa no entiende;
Si sólo el amor enciende
Y rinde todo su sér?
¿Qué puede si pena ingrata
Le roba calma y reposo
Si un sueño dulce y hermoso
Su pensamiento arrebató?

GASPAR.

Basta, Señora, por Dios!
Bien acaso concebís
Que eso que vos me pedís
Os estoy pidiendo á vos.
Ahora en este momento,
Que me habláis, se me figura
Que haceis la viva pintura
De mi propio sufrimiento;
Vuestra pena me sofoca,
Me angustia vuestra agonía:
Pena y angustia, es la mía

Que refiere vuestra boca,
Lo mismo que siento aquí
Que es inmenso, que es horrible
Conque juzgad si es posible
Eso que exijís de mí.

ANGÉLICA.

Vos que teneis fortaleza!

GASPAR.

Fortaleza Si es igual
Para entrambos este mal
Que por matarnos empieza,
Vos sois como yo tan fuerte,
Y pues muerte es este amor
Para los dos, el dolor
Es igual ante la muerte!
Basta: pretension insana
Fuera oponerse á mi anhelo,
O esposa mia, ó el velo
Al pie del altar, mañana!
(Angélica se queda como ensimismada.)
—¡Ah! si yo pudiera oír *(Aparte.)*
Después de esta lucha fiera
De mi suerte decidiera
Lo que á solas va á decir!
*(Se queda en el fondo con la puerta entre-
abierta fuera de la escena, pero de modo
que se le vea.)*

ESCENA V.

ANGÉLICA, DON GASPAR y GUIOMAR.

ANGÉLICA.

Cruel, ¡oh Dios mío!, cruel
Vacilacion me anonada....
Guiomar....! Ya no espero nada.
(*Entra Guiomar.*)
Toma, Guiomar.

GASPAR.

¡Un papel!

Para él!

ANGÉLICA.

Guiomar, dame ayuda!....

GUIOMAR.

¿Estais decidida?

ANGÉLICA.

Sí.

Vete al templo por allí,

(*Señalándole el pasadizo.*)

Que en el templo está sin duda:

Al pie del púlpito irás.

Que allí un mancebo te espera:

Negra, hermosa cabeljera

Sobre su frente verás.

Negra capa en las espaldas,

Dos plumas blancas unidas,

En el sombrero prendidas

Con un joyel de esmeraldas,

Negra traza, acuchillada

De oro y azul celeste....

Dale esta llave.... dale este

Papel sin decirle nada.

Ya tú sabes lo que yo

Le escribo.... no tardes mucho.

(*Váse Guiomar y desaparece D. Gaspar.*)

¡Cómo lucho, cómo lucho!

Tal vez se desesperó

De esperar.... tal vez, Dios mío,

Se fué ya sin esperanza.

Acusando mi tardanza

De desamor y desvío. (Lee.)

«Angélica, del dolor

«Es una nuestra querella.....

«¡Cuán triste brilla la estrella

«Del cielo de nuestro amor!....

«Ayer lozanas, benditas

«Nuestras flores y el destino

«Hoy las riega en mi camino

«Deshojadas y marchitas!

"Desde aquel santo placer

«Un siglo vi transcurrir...

«Ayer debiste morir.....

«Yo debí morir ayer!

«Ya luché.... ya me venció

«El dolor.... no puedo más..

«Quiero saber lo que harás

«Después que haya muerto yo....

«Pero si luchar prefieres

«Todavía por el bien

«Que nos roban, yo también

"Dispuesto estoy, dí qué quieres.....

"Si feliz no ha de vivir

«Aquel á quien debo tanto,
"Aún puede secarse el llanto,
"Aún nos queda un medio, huir.
«En vísperas, estaré
"Esta tarde; con Guiomar
"Respóndeme he de aguardar
«Del nuevo púlpito al pie»
—De pasos oigo rumor—
Sor Isabel (Váse)

ESCENA VI.

SOR ISABEL y PERALTA.

ISABEL.

Un momento;
Debe estar en su aposento.
Esperad aquí, señor.

ESCENA VII.

PERALTA, solo.

¡Ah! por más que lo pretenda
Seré con ella inflexible!
Y mi ambicion ¡ah! imposible!
He perdido la encomienda!
Mas Santoyo aunque persista
En guardar ese secreto,
Al Santo Oficio sujeto,
No hay temor de que resista.

ESCENA VIII.

PERALTA y DON GASPAR.

GASPAR.

Peralta.

PERALTA.

Señor.

GASPAR.

Triunfamos

Ya duda alguna no cabe.

PERALTA.

De qué.

GASPAR.

Sí . . . todo lo sabe
Guiomar . . . aquí la esperamos.
Ella, torpe encubridora
De Angélica, há un momento
Que á la iglesia del convento
Fué de un papel portadora
Para él, no es ilusion;
Verle quise y llegué tarde
Al templo . . . mas ¡Dios le guarde,
Peralta, en esta ocasion!
El destino, que se empeña
En perseguirme, ya halaga
Mi esperanza . . . Que Dios haga
Que al fin le mate . . . ¡Ah! la, Dueña!

ESCENA IX.

PERALTA, DON GASPAR y GUIOMAR.

GASPAR.

Ven acá . . . ¿De dónde vienes?

GUIOMAR.

¡Ay Jesus! Ved lo que haceis.

PERALTA.

Decid verdad ú os perdeis.

GASPAR.

La vida en mis manos tienes.
¿Fuiste al templo?

GUIOMAR.

Sí, señor.

GASPAR.

Llevaste un pliego á un doncel.
¿Qué decía ese papel?
¿Era una carta de amor?
No pienses que una respuesta
Cualquiera me satisfaga.

PERALTA.

¿Si desnudara la daga! (*Aparte.*)

GASPAR.

Contesta, Dueña, contesta!

GUIOMAR.

¡Dios mío!

GASPAR.

Silencio!.....

GUIOMAR.

¡Ah!

GASPAR.

¿Era una cita?

GUIOMAR.

Tal vez....

GASPAR.

¿A qué hora vendrá?

GUIOMAR.

A las diez.

GASPAR.

¿Por qué las diez no son ya?

Dílo todo, haz que te ahorre
Sufrimientos....

GUIOMAR.

Se me exige....

GASPAR.

¡Por Cristo!

GUIOMAR.

Pues ya no os dije....

En compostura la torre
Está....

GASPAR.

Ya comprendo á fé,
Y por los andamios....

GUIOMAR.

Sí.

GASPAR.

¿Quién ha de ayudarle, dí,
En esa empresa?

GUIOMAR.

No sé.

PERALTA.

¡Profanacion es muy grave
Obrar así en deservicio
Del Señor.... que el Santo Oficio!....

GUIOMAR.

¡Ah! [*Aterrorizada.*]

GASPAR.

¿Quién ha dado la llave
De la torre? Dí, contesta.
Dime su nombre al momento,

O en el potro del tormento
Callar, la vida te cuesta.

GUIOMAR.

Santoyo....

GASPAR.

Y ¿cómo se explica....?

GUIOMAR.

Fácilmente, es muy sencillo,
Ya sabéis que ese pasillo
Con la iglesia comunica.

GASPAR.

¿Por él vendrá ese galán?

GUIOMAR.

Sí tal....

GASPAR.

¡Oh ventura mía!

¡Quién tan pronto pensaría
Que terminase este afán!
—Don Iñigo, entrar á ese hombre
Dejareis.... quiero retarle
En este sitio, y matarle
Aquí mismo.... ¡Por mi nombre!
Cuando haya entrado, apostad
Gente de justicia al pie
De la torre....

PERALTA.

Yo estaré

En el pasillo....

GASPAR.

Escuchad,

Don Iñigo.... si es que acaso

Otra vez se me escapase
Y me hiriese ó me matase
Ese hombre.... cerradle el paso.
(Haciendo accion de que lo mate.)

PERALTA.

¡Don Gaspar! (Con asombro y con temor.)

GASPAR.

¿Y qué os extraña,

Peralta?... No esteis inquieto:
Soy visitador secreto
Por el Rey, de Nueva España.
Ni á la Audiencia ni al Virrey
Tengais temor....

PERALTA.

Mas no obstante...

GASPAR.

Aguardaos un instante.
(Escribe un papel y se lo dá.)
Tomad.—¡Servicio del Rey!....
Soltad á Santoyo.

PERALTA.

Sí.

Que su prision no hace falta.
Adios, Mendoza.

GASPAR.

Peralta,

Vos por la calle.... yo aquí.

PERALTA.

Venid, Dueña, y no chisteis.

GUIOMAR.

Yo os juro....

PERALTA.

No me obligueis....

(La amenaza con el puñal, y Guiomar sale por delante obedeciendo. Váuse por el fondo.)

ESCENA X.

DON GASPAR y despues SOR ISABEL.

GASPAR.

¡Nada hará Sor Isabel!
Ama á ese hombre, mas ¡por Dios!
Que pronto uno de los dos
Ha de morir.... será él.
¿Quién vencerme á mí podrá
Si van á luchar mis celos?
Si á mí me matan ¡oh cielos!
¿Quién de ellos se librará?
¡Ah! resiste..... ¡acongojada
(Volviéndose al aposento de Angélica.)
A mis pies he de mirarte!
¡Si siento en el talabarte
Que se estremece mi espada!
(Despues como respondiéndolo á su pensamiento.)

¡Que no pueda y que lo anhele!
¡Que no alcance mi poder
A tanto, que pueda hacer
Que el tiempo rápido vuele!

ISABEL.

Don Gaspar, no he conseguido
Convencerla, y me parece
Que su desventura acrece.

GASPAR.

A todo estoy decidido.

ISABEL.

Fuera exigencia tirana
Aumentar su desconsuelo,
Hacerla tomar el velo
Mañana.....

GASPAR.

Será mañana.

ISABEL.

Y si no es su vocacion.....

GASPAR.

¿Y cuál es entónces, cuál?
Si el matrimonio es un mal
Para ella, su inclinacion
Por el claustro debe ser
Indisputable.

ISABEL.

O pudiera....

GASPAR.

Comprendereis que soltera
No puede permanecer.
Su tutor debe mandar;
Y pues así le acomoda,
El velo, Madre, ó la boda,
El convento ó el hogar.

ISABEL.

La natural timidez
De esa angelical criatura.....

GÁSPAR.

Sor Isabel, es locura.....

(Suenan las diez.)

Ah!.... las diez.... venid.....

(Vánse rápidamente.)

(Siguen sonando las diez, y al terminar aparece Angélica.)

ESCENA XI.

ANGÉLICA (sola.)

Las diez.....

¡Cuál tiemblo.... cuál se estremece

Mi corazón!..... ¿Y Guiomar?....

¿No ha vuelto?..... ¿Dó puede estar?

¡Muy extraño me parece!.....

Oigo ruido..... ánimo, pues.....

¿Fue ilusión?..... Ya no oigo nada.....

¡Ah!

ESCENA XII.

ANGÉLICA y LOPE.

LOPE.

¡Mi Angélica adorada!

ANGÉLICA.

¿Eres tú?..... ¡Dios mío!..... él es!

LOPE.

Pero esa puerta.....

ANGÉLICA.

[Va á cerrar.]

Es verdad,

Voy á cerrarla. No temas.

LOPE.

¡Benditas horas supremas

De amor y felicidad!

Bien mío!

ANGÉLICA.

¿Cuál es tu intento?

LOPE.

Fácil es de concebir.

¿Cuál ha de ser, cuál? huir

Ahora mismo del Convento.

ANGÉLICA.

Es que el templo está cerrado

Y la torre.....

LOPE.

Vano afán:

Beatriz y Santoyo están

En la iglesia....

ANGÉLICA.

¿Qué he escuchado?

¿Beatriz?... ¿Beatriz?... ¡Ah! no, no....

¿La hija de Santoyo?

LOPE.

Cierto.

ANGÉLICA

Que Beatriz había muerto,

Santoyo me aseguró.....

LOPE.

Partamos ya, que intranquila

Tal vez aguarda.....

ANGÉLICA.

No sé

Qué pensar, no sé por qué
Mi pecho duda y vacila.

LOPE.

¡Ay, Angélica, pasó
De ayer la noche infernal.....!
Y su sombra funeral
Mi cerebro enloqueció;
Mil veces el homicida
Puñal me amagó de muerte;
Pero ¡ay! morir, y sin verte
Despedirme de la vida!...
Morir yo sin contemplar
Otra vez tu faz amada,
Sin beber en tu mirada
La luz que me ha de salvar!...
Yo que anoche en mi dolor
Me juzgaba con derecho
Para destrozar tu pecho
Asesinando mi amor?

ANGÉLICA.

Lope, calla... no recuerdes
La desventura pasada.....
Olvídate.

LOPE.

¡Desdichada

Que por mí la calma pierdes!
Tienes razon; olvidar
Es preciso aquel martirio,
Como se olvida un delirio
Horroroso al despertar,
Si la luz de Oriente brilla,

Despues que en la noche oscura
Sufrimos la calentura
De implacable pesadilla;
Tú eres la luz!..... Embriagado
En esa mirada célica,
Déjame mirar, Angélica,
Tu semblante enamorado;
Que es el imán de mi amor
Su belleza virginal,
Y el encanto celestial
De su hechizo arrobador!.....

ANGÉLICA.

¡Te amo tanto!

LOPE.

¡Si pudiera

Ser esta inmensa alegría
Purísimo albor de un día
Eterno de primavera!

ANGÉLICA.

¡Eterno, Lope!.....

LOPE.

Es preciso

Que huyamos pronto de aquí,
Léjos de mi padre... ¡Así
La suerte ingrata lo quiso!
Ya es hora.....

ANGÉLICA.

¡Lope!... ¿qué hacer?

LOPE.

Santoyo esperarnos debe.

ANGÉLICA.

Se oye ruido.

LOPE.
¿Quién se atreve.....?
Ya no hay tiempo que perder.....
Vamos.

GASPAR.
(Adentro.) Abrid!

ANGÉLICA.

¡Ah!

LOPE.

¡Dios mío!

GÁSPAR.

Abrid! (Sacudiendo la puerta.)

LOPE.

¡Mi padre!

ANGÉLICA.

¡Es su voz!

Huye, Lope..... Huye veloz.

GASPAR.

¡Abrid!

LOPE.

Contigo.

ANGÉLICA.

¡Qué impío

Dolor!.... ¡qué pena tan fiera!....

Rompen la puerta.... (Apaga la luz.)

GASPAR.

¡Ah!

ANGÉLICA.

Ven.

GASPAR.

[Entrando.] ¡Luces!

ANGÉLICA.

Vamos.

LOPE.

Si tú me conduces.... [Se vá.]

ANGÉLICA.

Espérame en la escalera.

ESCENA XIII.

SOR ISABEL, SANTOYO, GUIOMAR, ANGELICA.

[Santoyo entra con luces.]

GASPAR.

¡Ah! triunfé, triunfé, Señora!

¡No se escapará por eso!

ANGÉLICA.

¿Tú, Santoyo? [Con extrañeza.]

SANTOYO.

Estuve preso.

ANGÉLICA.

(A Don Gaspar.)

Decid..... ¿qué queréis ahora?

¿A dónde vais?

GASPAR.

Es igual

Que os enojeis ú os ríais.

ANGÉLICA.

¡No se pasa! ¿A dónde vais?

GASPAR.

En busca de mi rival.

ANGÉLICA.

No, no!

GASPAR.

[*Que oye rumor de espadas en el pasillo.*]

Acero contra acero

Chocan... ¡Teneos, Peralta!

(*Alzando la voz.*)

ISABEL.

¿Qué es esto?

ANGÉLICA.

Sólo eso falta!

GASPAR.

Paso! que matarle quiero!

ANGÉLICA.

¡Matarle! ¡Dios mío!

GASPAR.

Sí.....

Apartad.

ANGÉLICA.

¡Matarle dijo!

Desdichado, si es vuestro hijo!

GASPAR.

¡Maldicion!..... ¡Lope!....

(*Desaparece por el pasillo.*)

ANGÉLICA.

¡Ay de mí!

ISABEL.

Socorro.... ¿Con qué derecho?....

[*Entran algunos pajes, educandas y servidumbre.*]

SANTOYO.

Del destino esa es la ley!

GASPAR.

[*Saliendo de espaldas del pasillo; y viéndose á Lope que entra con el pecho atravesado, se horroriza.*]

¡Jesus!

PERALTA.

[*Saliendo por el pasillo y agitando un papel.*]

¡Servicio del Rey!

GASPAR.

(*A Peralta.*)

¿Qué habeis hecho?

ANGÉLICA.

(*A Don Gaspar.*) ¿Qué habeis hecho?

(*Don Gaspar cae de rodillas.*)

¡Lope!.... Lope!....

(*Arrojándose sobre él.*)

ESCENA ÚLTIMA.

PERALTA, DON GASPAR, DON LOPE, ANGÉLICA, SOR ISABEL, SANTOYO, ORTIZ y BEATRIZ, cubierto el rostro con un velo. Estos dos últimos entran conducidos por los corchetes.

LOPE.

(*Cayendo en el sillón.*) ¡Desdichada!..

ANGÉLICA.

¿Qué es esto.... ¡Sangre!.... ¡Oh dolor!...

(*Última expresión que dice Angélica en su acuerdo. Cuando dice: «No es nada, no es nada!» ya está loca. La actriz debe aprovechar el corto espacio entre una*

exclamacion y otra, para expresar con su fisonomía el trastorno de su inteligencia.)

GASPAR.

¡Qué horror, Dios mío, qué horror! . . .

LOPE.

¡Padre!

ANGÉLICA.

No es nada . . . No es nada . . .

LOPE.

Padre . . . os perdono . . . yo fui

El culpable . . . Esa es tu hija,

Santoyo . . .

Beatriz se echa en brazos de Santoyo.)

SANTOYO.

¡Ah!

LOPE.

No te aflija . . .

«Mañana» . . . dije . . . y cumplí . . .

—¡Oye, Angélica! . . . Quería

Morir en tus brazos . . .

ANGÉLICA.

¡Ah!

LOPE.

Perdónale . . . como ya

(Señalando á su padre.)

Le perdoné . . . vida mía . . .

(Espira.)

TODOS.

¡Muerto!

ANGÉLICA.

¡Mi Lope del alma!

¿Callas? . . . ¿por qué no me mira?

TODOS.

(Muy bajo.)

¡Local!

ANGÉLICA.

Su pecho respira . . .

¡Qué dulce, qué dulce calma!

Reposa . . . —¿Qué haceis aquí? . . .

¿Qué haceis, infames, qué haceis? . . .

¡Ah! ¿robármele quereis? . . .

No . . . No . . . ¿Robármele á mí? . . .

¿Y éstas son vuestras proezas?

Habeis dado un golpe en falso.

—Mañana, sobre un cadalso

Rodarán vuestras cabezas!

—Atrás os digo . . . —¡ah! ¡qué horror!

(Mirando á don Gaspar que se levanta despues de besar la mano de Lope.)

¡Don Gaspar! . . . —¡Ser no podría!

—Mató un hijo que tenía . . .

Y se murió de dolor! . . .

—Idos todos . . . Idos todas . . .

Gente infame y sin conciencia . . .

(Volviéndose á hablar con Lope.)

¿Es verdad? con su presencia

Van á amargar nuestras bodas! . . .

—Idos . . . se van! —No hay temor,

(Todos se retiran un poco hácia el fondo.)

No hay ya perfidias, no hay dolos;

Ahora sí . . . ya estamos solos . . .

¡Ya estoy sola con mi amor!

FIN.